



PROGRAMA 10

El segundo programa francés con el cual termina la OFUNAM su Tercera Temporada formal 2015 (antes del Programa Navideño, fuera de abono de temporada) podría considerarse un relativo homenaje a CAMILLE SAINT-SAËNS, uno de los compositores franceses más importantes, ya que se incluyen en estos conciertos tres de sus obras representativas.

CAMILLE SAINT-SAËNS

Saint-Saëns fue una figura muy destacada de la música y uno de los autores más prolíficos de Francia y de toda la música. Uno de sus aspectos más llamativos fue la circunstancia de su longevidad pues nacido en 1835, murió en 1921 a los 86 años, pero en una época de gran trascendencia para la historia de la música. Pudo ser protagonista, pero también presencié el desarrollo del Romanticismo en gran parte del siglo XIX, con la influyente revolución wagneriana y las primeras apariciones del post-romanticismo. Vio dirigir a Berlioz *La infancia de Cristo*; recibió grandes elogios de Liszt al escucharlo éste como organista; conoció a Wagner durante su época parisina y tocó para él, de memoria, fragmentos de *Tännhäuser* y *Lohengrin* dejando sorprendido al gran compositor por su juventud de Saint-Saëns. Como director y pianista dio a conocer muchas obras de estos compositores. Después fue testigo de las primeras innovaciones musicales del siglo XX (estuvo presente y fue el primero en armar el escándalo en el estreno de *La consagración de la primavera*), a las que rechazó y nunca adoptó como parte de su estética musical, que muchos consideraban, ya en su tiempo, no sólo conservadora, sino muy académica. En cambio, aunque defendía los conceptos e innovaciones wagnerianas, Saint-Saëns absorbió parte de su influencia, al menos en los aspectos de ciertos modos melódicos que son muy notorios en su música. Lo que es un hecho innegable es la riqueza melódica de su música, un verdadero caudal de melodías, siempre frescas y bellas, que lo convirtieron en un compositor muy admirado en su tiempo.

Compuso, al menos, trece óperas (aunque sólo una, *Sansón y Dalila*, se conoce lo suficiente), obras corales diversas, incontables obras de cámara y para piano solo, incluso para órgano (pues, entre otras cualidades, además de pianista fue un organista eficiente); escribió también música incidental para numerosas obras escénicas, incluso para el cine, pues a él se le debe también la primera partitura expresamente compuesta, en 1908, para una película silente, *El asesinato del duque de Guisa*. En el terreno orquestal, Saint-Saëns compuso 5 sinfonías, de las que actualmente sólo se toca la última de ellas, 5 conciertos para piano, 3 para violín y 2

conciertos para violonchelo, además de un buen número de piezas concertantes pequeñas para estos y para otros instrumentos con orquesta. Además, por supuesto, un buen número de poemas sinfónicos y oberturas de concierto.

De todo ello, en este programa se escucharán dos obras que ya son habituales conocidas de los conciertos orquestales y una verdadera novedad que la OFUNAM ha rescatado en tiempos recientes. Se trata del ***Allegro appassionato*** para violonchelo y orquesta, que además estará acompañado del **Primer concierto para violonchelo** y la popularísima obra ***El carnaval de los animales***.

SAINT-SAËNS: *Allegro appassionato*

El ***Allegro appassionato*** fue compuesto en momentos de optimismo existencial y de impulso creativo (simplemente fue contemporáneo del Cuarto Concierto para piano y de la popular y satírica *Danza macabra*) y, en efecto, es una obra intensa y alegre, aunque con los habituales momentos de reposo, en pleno estilo del romanticismo, pensado para el lucimiento del solista y lo único lamentable es que se trata de una deliciosa miniatura, es decir, que se termina demasiado pronto.

SAINT-SAËNS: PRIMER CONCIERTO PARA VIOLONCHELO

En cambio, el **Concierto para violonchelo y orquesta num. 1** es una obra maestra del repertorio solístico para ese instrumento, obra mayor a pesar, también, de su relativa corta duración. Tan es así, que grandes músicos del siglo XX como Shostakovich y Rajmaninov llegaron a considerarlo “el más grande concierto para violonchelo. Al parecer la obra le costó a Saint-Saëns un gran esfuerzo intelectual crearlo y, sin embargo, no lo pensaríamos al escucharlo, por la fluidez natural de la obra, su estructura singular en un solo movimientos pero perfectamente dividido en tres partes contrastantes, además de sus temas principales; en principio, la gran riqueza del tema inicial que comienza casi desde la primera nota, después de un mínimo acorde que antecede al tema. Está compuesto con gran inteligencia, aprovechando todo el registro del instrumento y manejado de manera que se integre siempre a la orquesta, pero sin dejar de demostrar que es el solista. Las tres secciones están unidas con gran inteligencia, casi sin romper la unidad de la obra y los temas de las tres partes parecieran interrelacionados o pasar transformados de una a otra sección.

Esta joya de la música concertante para violonchelo será interpretado por **VLADIMIR SAGAYDO**, excelente músico nacido en San Petersburgo, radica en México desde el año 2000 y es miembro de la OFUNAM. Ha ganado varios premios en Rusia y otros países. Una vez más, la OFUNAM estará dirigida por su director artístico JAN LATHAM-KOENIG.

SAINT-SAËNS: *El carnaval de los animales*

Podría considerar un verdadero acontecimiento la inclusión de esta obra singular en estos conciertos sinfónicos de la OFUNAM, pues invariablemente se ha convertido en una obra presentada con narración adecuada para conciertos infantiles, con o sin la aparición de disfraces de los personajes de la divertida fauna que la obra evoca. La intención de Saint-Saëns cuando compuso esta obra no tenía ningún carácter infantil ni de difusión didáctica, sino que tal costumbre se fue adaptando con el tiempo, tal vez cuando aparecieron grabaciones que incluían un narrador simpático y conquistador de infantes. A finales del siglo XIX, cuando la escribió Saint-Saëns difícilmente se pensaba en ese tipo de conciertos didácticos como en nuestro tiempo. Su intención fue fundamentalmente paródica, anunciada desde el subtítulo original: “Gran fantasía zoológica”. Se trata, en principio de una descripción de diversas familias de animales ya sea con el simple ingenio de describir las figuras y características de éstos o en algunos casos, con sátiras específicas, como la discusión entre gallos y gallinas (que por supuesto, ganan las gallinas), o las tortugas representadas por el divertido can-cán de Offenbach pero interpretado por el contrabajo a la velocidad más lenta posible; o la pieza del elefante, que de manera similar satiriza a Hector Berlioz, con su agilísima *Danza de los silfos*, pero ahora también en el contrabajo y con la pesadez del elefante, ¿y qué tal el número de los burros, que Saint-Saëns denomina “personajes de orejas largas”? pero, sin duda, la sátira llega al tope al incluir, entre todos los animales, a unos que lo incluyen a él mismo: los pianistas, con sus eternos ejercicios de digitación.

No todo es sátira en *El carnaval de los animales*. *El cisne* es uno de los personajes representados y, sin duda, un Saint-Saëns muy inspirado crea una de las melodías más bellas de la música y uno de sus temas más reconocidos, que describe el lento y sofisticado deslizamiento de un cisne sobre el agua; además del acierto de otorgar este “animal” al violonchelo, éste instrumento se apoderó de la melodía y desde entonces es una obra obligada de los violonchelistas que la incluyen en recitales y como un *encore* ideal. De más está recordar que también fue el tema que se inmortalizó en el ballet *La muerte del cisne*.

DEBUSSY / CAPLET: *Claro de luna*

Podemos asegurar que la cereza de este delicioso pastel que nos ofrece la OFUNAM en su programa 10 es esta maravillosa pieza que originalmente creó **CLAUDE DEBUSSY** para la *Suite Bergamasque*, (término alusivo a las máscaras de la *Comedia del Arte*) obra para piano de sus inicios como compositor, una de las primeras obras donde presentó sus novedosas ideas musicales, armonías ligeramente atonales y sutiles disonancias con aires orientales. La luz de la luna y los perfumados versos de Verlaine (que ya le habían inspirado una canción) le provocan una obra que parte de una atmósfera sutil y etérea, una inolvidable melodía nocturna y melancólica y un desarrollo de creciente apasionamiento, antes de un poético regreso al reposo inicial. La OFUNAM interpreta ***Claro de luna*** en una admirable orquestación de ANDRÉ CAPLET, amigo de Debussy y compositor con voz propia. Toda una joya musical.

MAURICE RAVEL: *Dafnis y Cloe*

Después de la deslumbrante lección de orquestación que representa el *Bolero* de Ravel, en este nuevo programa Ravel vuelve a asombrarnos, pues aunque no tiene el carácter de tensión sonora que va acumulando el procedimiento instrumental de esa obra, en ***Dafnis y Cloe*** Ravel muestra aun con más contundencia su extraordinario dominio del manejo orquestal. La historia de dos pastores de una antigüedad remota en la Grecia Pre-Clásica, sus anhelos y conflictos amorosos, el peligroso secuestro de la bella Cloe a manos de piratas y, al ser elegida por el dios Pan, ser liberada de los mismos y poder reencontrarse con su amado Dafnis, sirvió a Ravel para crear un ballet monumental, de una hora de duración con música tan brillante como sugestiva, a veces muy descriptiva, pero siempre novedosa, llena de sonoridades exóticas y espectaculares, incluyendo el grandioso final, uno de los momentos de apoteosis sonora más admirablemente logrados por la mente de un orquestador sin par como Maurice Ravel.

En su momento Ravel separó dos suites tomadas de la obra, inteligentemente seleccionando dos secuencias completas, es decir sin unir piezas independientes de diferentes partes de la obra. Así por ejemplo, la Suite núm. 2, la más interpretada actualmente en grabaciones y conciertos, consta de la tercera escena completa de la obra, a partir del maravilloso amanecer; el peligro ha pasado y los pastores se reúnen a declararse su amor y después a celebrar en una frenética bacanal. Son los tres pasajes de que cuenta la suite y hay en ella dos momentos cumbres: inicialmente, es el momento mágico en que Ravel describe el amanecer, visto desde lo alto de un acantilado que domina el mar; desde los iniciales susurros aun nocturnos, el día se va acercando y se escucha el canto de las aves del amanecer, la suave brisa de la mañana y casi puede sentirse el olor del mar y el canto de la naturaleza. Cuando la luz del día crece y se expande, todo está listo para la aparición del sol y la orquesta se llena de luz

en uno de los “amaneceres” orquestales más deslumbrantes de toda la música. Y posteriormente el intenso y avasallador final de la suite (y del ballet completo), pleno de lucimiento para toda la orquesta y prueba absoluta de la genialidad técnica del gran compositor. Un gran final para un gran concierto de la OFUNAM, con su director artístico, JAN LATHAM-KOENIG al frente y la participación como solista del violonchelista ruso VLADIMIR SAGAYDO. El sábado 5 de diciembre a las 20:00 horas y el domingo 6 a las 12:00.